

concepción que se centra en la historia política y social, y que conlleva al análisis de los medianos y cortos plazos o ritmos de las identidades locales y regionales, siempre mediadas por los poderes exógenos por las mismas características que ha asumido el Estado, el sistema político y el gobierno en el país, principalmente, desde el periodo revolucionario y su extensión en la época contemporánea de 1940 en adelante.

A diferencia de las propuestas de Luis González y González, la corriente revolucionaria de la historiografía mexicana, en mucho centrada en el revisionismo, mira a las regiones y localidades como dependientes en grado sumo de los poderes externos, de las políticas exógenas y del sistema nacional, donde emergen los ritmos, rupturas y continuidades de la historia de los estados, las localidades o las regiones. Los procesos políticos y los movimientos sociales forman parte del objeto fundamental de esta corriente historiográfica que, finalmente, vino a renovar los estudios y la historiografía mexicana en las últimas dos décadas.

Los artículos compilados en esta obra muestran el bagaje historiográfico de la obra de Carlos Martínez Assad, inserto dentro de la corriente historiográfica que renovó los estudios históricos concentrados en la Revolución mexicana. La propuesta o tendencia de interpretación sigue viva y latente en múltiples trabajos e investigaciones, complementando las enseñanzas que González y González emprendió en *Pueblo en Vilo*, y que también siguen presentes dentro de los temas, tendencias y líneas de investigación que se realizan en la historiografía mexicana.

La sociología política está presente también dentro de la historiografía realizada por Martínez Assad, lo que

le ha permitido, evidentemente, incluir un cuerpo metodológico indispensable para el análisis de la historia moderna y contemporánea de México, y, evidentemente, dentro de los estudios abocados a las regiones, donde la multidisciplinariedad se ha impuesto en el avance teórico y metodológico.

*Los sentimientos de la región* es una obra indispensable para los regionalistas, pero también un trabajo ágil, sencillo y narrativo que, añadido al análisis histórico y académico, brinda un importante espectro para los lectores. Una nueva aportación historiográfica siempre es bienvenida. ●

## Sam Quinones, Historias verdaderas del otro México

Planeta, México, 2002, 391 págs.

### Javier Bañuelos Rentería

Este libro del periodista norteamericano Sam Quinones está formado por quince reportajes trabajados entre 1994 y 1999. La mayor parte de ellos recuperan historias de un México poco frecuentado por los medios y los analistas. Historias de comunidades o individuos obligados a deambular en la marginalidad. Crónicas de resistencia por las que desfilan: travestis en Mazatlán, comerciantes del barrio bravo de Tepito, inmigrantes oaxaqueños y michoacanos en Estados Unidos, pandillas de jóvenes sin futuro, mujeres jóvenes que obligadas por la pobreza abandonan sus ranchos en Zacatecas o Durango para instalarse en Ciudad Juárez —donde la maquila y el riesgo de ser asesinadas las espera—, diputados ignorados por las cúpulas de sus partidos, un cantante de narcocorridos que se vuelve mito popular, santos milagrosos asociados a la delincuencia y sectas religiosas que renuncian al mundo bajo el amparo de un nuevo profeta. Gente luchando por romper el cerco, gente que resiste,

algunos lo logran otros no, pero lo interesante es que estos procesos gestan sus propias expresiones culturales.

En el libro se consignan varios casos muy interesantes al respecto. Tal es el caso de Chalino Sánchez, quien con sus narcocorridos ofreció a los mexicanos de origen campesino residentes en California una posibilidad de recordar su vida en el rancho. Luego fueron esos mismos inmigrantes de regreso en México quienes popularizaron la música de Chalino. Otro registro interesante es el de los clubes oaxaqueños de basquetbol en Los Ángeles, California, los cuales han encontrado en la práctica de ese deporte, tan popular en su tierra natal, una forma de unir a la comunidad. Otro ejemplo de cómo es de idea y vuelta esta influencia cultural aparece en el reportaje sobre una banda juvenil en la zona más pobre de la ciudad de Zamora, Michoacán. Aquí el autor describe cómo un joven zamorano viaja a los Estados Unidos, conoce el mundo de las pandillas, regresa a su barrio y convence a un grupo de amigos de formar una especie de sucursal de la pandilla a la que él perteneció. Así, de un día para otro, se transforman en cholos. Pertenecen a una pandilla que sólo uno de ellos conoce, pero no les importa, pues a decir del autor su vida está tan vacía que con eso les basta.

Aunque los reportajes pueden agruparse en torno a ciertas temáticas hay un punto que los convoca a todos: la forma en que cada uno de los protagonistas resuelve las tensiones entre modernidad y tradición. Cómo responder al desafío de la globalización y la incertidumbre económica sin dejar de ser. Cómo adentrarse en el vértigo de la modernidad sin extraviarse. El mérito de este libro es mostrar cómo, en algunos casos, ambas tendencias aparecen enfrentadas y en otros casos se entrelazan. ●